

Noemí Maldonado¹

Universidad Nacional de Mar del Plata

maldonado_nm@yahoo.com.ar

Título de la ponencia: Trabajo estacional, residencias permanentes. Procesos migratorios de Santiago del Estero a Mar del Plata: mercado laboral, vínculos familiares y cadenas regionales de cuidado (1970-1990).

La provincia de Santiago del Estero se configuró tempranamente como productora/proveedora de mano de obra, en el marco de la división regional del trabajo (Forni, 1992; Zurita, 1999; Tasso, 2011). Durante el período colonial, la región del NOA cobró relevancia en relación con la minería del Alto Perú. Más tarde, el giro atlántico con epicentro en Buenos Aires y la reconfiguración geopolítica pos-independencia debilitarían a estas economías regionales. Ya en el siglo XX, la crisis del modelo agro-exportador en la década de 1930 aceleró los desplazamientos hacia los grandes centros urbanos. En el caso de Santiago del Estero, la sequía de 1937 y el posterior retroceso de la actividad forestal impactaron sobre las economías predominantemente rurales e impulsaron la migración hacia los conglomerados Gran Buenos Aires y Gran La Plata (Tasso, 2011). De este modo, la provincia se configuró a lo largo del siglo XX como proveedora de mano de obra disponible para emplearse en sectores como la industria, hotelería y gastronomía, servicio doméstico, entre otros (Forni, 1992; Zurita 2013, Maldonado, 2018; Garazi, 2020; Torres, 2019).

A mediados de siglo XX, y en pleno auge del modelo sustitutivo y políticas de reconocimiento de derechos y promoción del turismo, los trabajadores urbanos se volcaron masivamente a las zonas de veraneo. Las vacaciones dejaron de ser un privilegio, y Mar del Plata se transformó de villa turística a balneario popular (Torre y Pastoriza 2020). Estudios como Lacabana et.al. (1997) hablan de la importante presencia de mano de obra migrante en el mercado laboral marplatense, ligadas a la expansión del turismo y los servicios asociados en el marco de la “democratización del

¹ Técnica en Información Económica y Social (UNSE). Licenciada en Sociología (UNSE). Tesista en la Maestría en Ciencias Sociales y Humanas (UNQ). Doctoranda en Historia (UNMdP). Becaria de la Agencia Nacional de Promoción a la Investigación Científica y Tecnológica

bienestar” (Torre y Pastoriza, 2002). En este sentido, Santiago del Estero ha desempeñado un rol destacado como proveedora de mano de obra en el desarrollo regional de la zona costera bonaerense en general y de Mar del Plata en particular (Cajal, 2019; Garazi, 2020; Maldonado, 2018). Entre los migrantes del NOA en Mar del Plata, Santiago del Estero representaba en 2010 el 52,8% del aporte poblacional (INDEC, Censo 2010).

En este sentido, la investigación propone abordar los procesos migratorios entre la provincia de Santiago del Estero y la ciudad de Mar del Plata entre las décadas de 1970 y 1990. Este período se inicia con la intensificación de las migraciones desde Santiago del Estero al litoral pampeano, marcado por la incapacidad de la estructura productiva provincial para retener a su población económicamente activa, y se cierra con las profundas transformaciones en el mercado de trabajo marplatense que tuvieron lugar en los años noventa. En esta investigación reconstruiremos el lazo migratorio en diálogo con las desigualdades regionales e interseccionales, es decir, que articulan clivajes como el género, la clase, la edad, entre otros. Sostendremos que las aspiraciones de movilidad social de las y los migrantes se toparon con dinámicas de segregación dentro del mercado de trabajo en la ciudad receptora. En este sentido, distintos atributos operaron como estigmas para los trabajadores, en virtud de los que se les asignaron ocupaciones desventajadas dentro del mercado laboral (Garazi, 2020).

En este proyecto sostendremos la hipótesis de que la diversidad de formas de contratación no constituyó una rémora sino el corazón de este modelo. Al interior de un mismo proceso productivo se identifican relaciones de producción que expresan diversos gradientes desde el trabajo asalariado registrado y jurídicamente reconocido, pasando por variadas formas de precarización y llegando a formas de trabajo “embridado”(MoulierBoutang, 2006). Dicha diversificación facilita, siguiendo a Wallerstein (1998), una maximización de la rentabilidad que se vale de relaciones de producción diversas dentro de un mismo proceso de producción, e incluso dentro de la misma unidad productiva. En el sector hotelero/gastronómico marplatense, Débora Garazi (2020) ha identificado este fenómeno, y su funcionalidad para preservar, en alianza con los sindicatos, la condición estatutaria del salariado (Castel, 1997) para los trabajadores varones locales.

El devenir de las prácticas migratorias se abordará a través del análisis de cadenas migratorias y los procesos de feminización de la migración. El análisis de las cadenas migratorias se sostienen en redes familiares y lazos interpersonales, que se reconfiguran en el marco del propio proceso migratorio. Como han mostrado distintos estudios las relaciones de parentesco juegan un rol destacado tanto en el apoyo material como emocional de las y los migrantes, así como en su inserción laboral, haciendo factible la recepción en el lugar de destino (Massey et. al. 1998; Pedone, 2005; Cassanello, 2017; Maldonado, 2018). En este sentido, el proyecto propone analizar el lugar de las redes familiares y de parentesco en el proceso migratorio. Estudios recientes buscan desarticular y problematizar las nociones tradicionales de familia atendiendo a la variabilidad cultural y temporal, cobrando especial atención el trabajo doméstico y de cuidados, como también los lazos de reciprocidad asimétrica sustentadas en un concepto de familia que en muchos casos trasciende la consanguinidad (Villalta, 2012; Gentile, 2016). En este sentido, me interesa abordar los procesos migratorios que transitan de la estacionalidad a la permanencia definitiva, para contemplar la reconfiguración de los lazos familiares y de parentesco y las cadenas regionales de cuidados.

En investigaciones previas sobre migraciones de Santiago del Estero a Mar del Plata (Maldonado, 2018), advertí que el tránsito de la estacionalidad a la residencia permanente demandó nuevas estrategias de cuidado, promoviendo la precarización del cuidado (Cutuli, 2019) a través del arribo de las integrantes menores de las familias migrantes para destinarlas al cuidado de los y las niñas. La noción de “feminización de la migración” (Sassen, 2003; Pedone, 2005, Hochschild, 2008) habilita el abordaje de las especificidades de la progresiva incorporación de las mujeres al mercado laboral de las grandes ciudades. En el caso de las migrantes santiagueñas, muchas enfrentaron el desafío de definir una red de apoyo de cuidados para sus hijos. Tanto el cuidado en el lugar de origen, como la recepción y el cuidado cuando las trayectorias laborales transitan de la estacionalidad a la permanencia en la ciudad de destino, requieren de este sostén. En el lugar de origen, por lo general, fueron las generaciones mayores las que asumieron el rol de principales cuidadoras en ausencia de las mujeres-madres, mientras que en los lugares destino, las cadenas migratorias solían ampliarse a través de la promoción de la movilidad de familiares mujeres -primas, sobrinas- para contribuir de manera no remunerada o con arreglos económicos precarios, con el cuidado de los niños y niñas de la familia (Maldonado, 2018). Este sistema atravesado por sentimientos

como el afecto, la gratitud, el cariño, pero también la culpa, tiende a moralizar los vínculos al tiempo que legitiman los intercambios económicos desfavorables hacia las mujeres –niñas-adolescentes- que proveen cuidados, en virtud de la expectativa de la entrega gratuita por parte de las mujeres (Zelizer, 2009), y da lugar a lo que Hochschild (2008) identificó como cadenas de cuidados. Este concepto refiere a vínculos y relaciones en las que el cuidado se transfiere de empleadores a trabajadoras migrantes, y de éstas hacia su familia en el lugar de origen (Rodríguez Enríquez, 2010). En este sentido, los servicios de cuidados pagos son privativos de las familias- mujeres de mayor poder adquisitivo, en tanto las mujeres pobres dependen de la asistencia de familiares cercanos, de este modo, los eslabones que conforman estas cadenas revelan asimetrías de clase, pero también de racialización y edad. Asimismo, Meillaosoux (1977) ha advertido el rol del trabajo doméstico y de cuidado en las regiones de origen como un factor explicativo fundamental para comprender la sostenibilidad de los bajos salarios en trabajadores migrantes. En suma, el nexo migratorio entre Santiago del Estero y Mar del Plata tiene sus antecedentes en la expansión del sector servicios a partir de las políticas de fomento al turismo popular de mediados de siglo XX y las desigualdades y limitaciones a la movilidad social en Santiago del Estero. La mano de obra migrante participó del desarrollo del sector, ocupando lugares específicos en un mercado laboral segmentado. Profundizar estos aspectos requiere partir de algunos interrogantes: ¿Qué rol ocupó la provincia de Santiago del Estero en la división sexual/regional del trabajo? ¿Qué procesos simbólicos y materiales conllevaron la reproducción de mercados laborales segmentados y de qué modos legitimaron la precarización laboral? ¿Cómo se vivencia personal y familiarmente el tránsito de la estacionalidad a la residencia definitiva? ¿Se redefinen los vínculos familiares y de parentesco en contextos de migración definitiva? ¿Qué implica esta redefinición en términos emocionales? ¿Qué tipo de negociaciones intervienen en las relaciones de cuidado, entre madres migrantes y otras mujeres que cuidan?

Objetivo general

Contribuir al campo de los estudios migratorios, la historia del trabajo y de la familia a partir del estudio de los procesos migratorios de Santiago del Estero a Mar del Plata entre las décadas de 1970 y 1990.

Objetivos específicos

- Analizar los procesos de inserción de los migrantes santiagueños en el mercado de trabajo marplatense, atendiendo las prácticas y experiencias de segregación ocupacional y división interseccional/regional del trabajo.
- Estudiar el lugar de las redes familiares y de parentesco en el proceso migratorio, en la inserción laboral de las y los migrantes, y en el sostenimiento de los cuidados, tanto en el lugar de origen como en el de destino.
- Indagar en las trayectorias personales y laborales que llevaron a transitar de la estacionalidad a la residencia definitiva en la ciudad receptora, y sus efectos en las configuraciones familiares y de parentesco.
- Describir las implicancias emocionales de los procesos migratorios y de las cadenas regionales de cuidado a las que dieron lugar.

Metodología

En virtud del carácter multisituado del objeto de estudio se adoptará un enfoque multilocalizado, en línea con lo propuesto por George Marcus (2001). Esta perspectiva metodológica, que tiene sus orígenes en la Antropología, consiste en “seguir” un objeto de estudio en movimiento y “mapear” el o los espacios sociales donde se mueven los sujetos.

Siguiendo esta línea, este trabajo propone recuperar un proceso migratorio complejo, que no se reduce sólo a un punto de salida y otro de llegada, sino que transita en tiempo y espacio. Asimismo se transversalizará el abordaje interseccional, que permitirá comprender cómo los ejes de interacción entre distintas formas de diferenciación permiten interpretar tanto procesos sociales como experiencias. Kimberlé Crenshaw Williams definió a la interseccionalidad como “un sistema complejo de estructuras de opresión que son múltiples y simultáneas” (Crenshaw, 1989: 359). Este enfoque nos habilita a problematizar la heterogeneidad de las clases sociales, para producir conocimientos situados en base a las particularidades y problemáticas como la clase, el género, los procesos de racialización, la edad, etc.

Para responder a los objetivos propuestos, resulta necesario emplear una triangulación metodológica que nos permita conocer más amplia y profundamente nuestro sujeto de estudio. Analizaremos las variables socio-demográficas a partir de fuentes secundarias: Censo Nacional de Población, Encuesta Permanente de Hogar (EPH), Programa de Investigación sobre la Sociedad Argentina Contemporánea (PISAC), y estadísticas de organismos públicos de interés a nuestra investigación -telecomunicaciones, transporte- a los fines de analizar los procesos de movilidad geográfica e identificar las particularidades de los mercados de trabajo de las regiones en estudio, como así también, los roles asumidos dentro de la división regional del trabajo. En esta línea, se realizará un seguimiento de las ofertas laborales en Mar del Plata y la Costa Atlántica, publicados en los diarios El Liberal y Nuevo Diario de Santiago del Estero, en los meses próximos a la temporada estival a lo largo del período abordado. Las fuentes documentales como convenios colectivos de trabajo, prensa escrita y archivos institucionales nos permitirán identificar aspectos de la segregación ocupacional y cómo operan en las formas de contratación y permanencia laboral.

La convergencia entre historia y sociología potencia la calidad explicativa del fenómeno migratorio, con lo cual, proponemos el enfoque biográfico a fin de reconstruir las trayectorias migratorias a partir de la visión subjetiva de los actores. Los relatos biográficos se registran a partir de entrevistas semi- estructuradas y abiertas, y las exposiciones resultantes, constituyen una descripción y evaluación de la realidad según los actores. Ruth Sautu (1999) enfatiza sobre las ventajas de este método, ya que permite recopilar las experiencias tal y como son procesadas e interpretadas por los sujetos. Por lo tanto, acceder a la biografía de los actores, nos permitirá recuperar aspectos del proceso migratorio y construir las trayectorias laborales en Mar del Plata. Ello no implica asimismo una transcripción acrítica de los discursos. La historia oral, como abordaje complementario, resulta fundamental para la investigación, ya que permiten reconstruir la historia como procesos colectivos y recuperar las expectativas devenidas en torno a la movilidad social.

Así, la multiplicidad de narrativas se reconstruyen en un análisis integral que permite comprender “no sólo qué pasó, si no por qué paso” (Fraser, 1993).

Profundizar aspectos de las trayectorias migrantes/laborales de santiagueños en Mar del Plata, requerirá de entrevistas a informantes claves como dueños de empresas de la rama hotelera/gastronómica, pesquera, construcción, entre otros, a los fines de dilucidar la conformación de los vínculos laborales. De forma complementaria, recurriremos al uso

de fuentes que constituyen el acervo personal como cartas, postales, fotografías. Las imágenes, o imágenes acompañadas de texto, tienen a lo largo de esas décadas escenarios de producción variados y específicos (Torricella y D'Angelo, 2013) que transitan desde la postal estandarizada, la fotografía profesional y la instantánea digital contemporánea, algunas evidentemente teatrales y otras aparentemente espontáneas (Barthes, 1989) pero todas constituyen una performance de lo mostrable en la experiencia de la migración (Barrios Cristaldo, 2014).

Avances del trabajo de campo

A principios de 2021 comencé a realizar las primeras entrevistas. Para ello, me valí de una red de contactos previos a instancias de un trabajo de investigación anterior. El criterio de selección de los y las entrevistadas debían ajustarse a una serie de precondiciones, a saber: ser nacido en la provincia de Santiago del Estero y haber trabajado en la ciudad de Mar del Plata en cualquier rama de actividad, de forma estacional o permanente entre los años 1970-1990, de acuerdo al recorte temporal propuesto.

Las primeras entrevistas fueron a mujeres con origen en el departamento Río Hondo, en Santiago del Estero y con residencia definitiva en la ciudad de Mar del Plata. Este primer acercamiento al campo, me permitió establecer algunas similitudes en las trayectorias laborales que, más tarde, me permitirían conocer rasgos comunes entre la población entrevistada.

Los relatos recogidos en sucesivos encuentros y con distintos actores, pusieron sobre relieve una serie de elementos que no podían desatenderse en la investigación. La totalidad de las y los trabajadores migrantes consultados, provenían de distintos parajes rurales del departamento Río Hondo, ubicado a una distancia de 60 kilómetros de la capital provincial.

En condiciones de vida, a veces muy precarias, los hogares complementaban ingresos monetarios obtenidos por el trabajo asalariado, con los que provienen de la venta de carne caprina, quesos y artesanías elaboradas por las familias en los propios predios.

La revisión bibliográfica, en paralelo con el desarrollo de las entrevistas, habilitó una primera etapa de análisis que permitieron redefinir aspectos centrales de la investigación. En un principio, la propuesta abordaría los procesos migratorios desde Santiago del Estero hacia Mar del Plata, pero se tomó la decisión metodológica de

circunscribir el área de estudios al departamento Río Hondo, lugar del cual provenían la totalidad de los actores.

Otro aspecto relevante que se desprende de los relatos de los entrevistados, es el que hace a sus trayectorias laborales previas a su inserción laboral en Mar del Plata como obreros temporales y definitivos. Absolutamente todas las personas entrevistadas al momento, hicieron sus primeras experiencias laborales en la provincia de Tucumán como cosecheros de caña de azúcar.

La incorporación de la economía agro-exportadora argentina al mercado mundial de fines de siglo XIX, favoreció la expansión agrícola-ganadera pampeana, condenando a las economías regionales a ocupar un lugar subordinado dentro del mapa productivo nacional. Por fuera de la centralidad de Buenos Aires y sus puertos, las economías periféricas fueron alentadas por políticas públicas para abastecer el mercado interno. En este marco, para el segundo decenio del siglo XX, la industria del azúcar constituía una de las más importantes del noroeste argentino. De las 130.000 hectáreas sembradas, el 70% se encontraban en la provincia de Tucumán (Osatinsky, 2012). Hacia 1930, la industria del azúcar se consolidaba, dentro de las economías regionales, protegido por un Estado interventor (Gilbal, 2020)

El tendido de líneas férreas hacia el noroeste condujo al abandono de la producción artesanal y a pequeña escala. La llegada del ferrocarril favorecía la importación de tecnologías provenientes de Europa, al tiempo que transfería el excedente del comercio local hacia Buenos Aires y el exterior (Gainard, 2011). Los ingenios de pequeña y mediana escala, se multiplicaban atrayendo un gran número de personas dispuestas a ofrecer su fuerza de trabajo en los ciclos de cosecha manual. Este vertiginoso crecimiento, fue gracias al proteccionismo estatal, la reducción en los aranceles y el acceso a créditos blandos (Gilbal, 1999; de Arce, 2016).

La economía nacional de los años treinta, se verá afectadas por la caída de los precios agrícolas, las políticas proteccionistas y la restricción a los créditos externos. No obstante, esto no será un condicionante para el crecimiento de la industria del azúcar, ya que a diferencia de las producciones agropecuarias pampeanas, los ingenios tucumanos abastecen en primer término al mercado nacional. Más adelante, con la llegada del peronismo, las políticas intervencionistas continuarán expandiendo el sector (Girbal, 1999). Si bien, la industria azucarera había nacido a la sombra del modelo agro-exportador pampeano, su carácter regional le habría permitido subsistir a los embates externos.

En sus expediciones por los ingenios tucumanos de inicios del siglo anterior, Juan Biale Massé, advertía la presencia de trabajadores santiagueños en la cosecha de caña de azúcar. Según el expedicionista, estos hombres provenían de los parajes más aislados del *movimiento moderno*, y en su mayoría eran personas sin instrucción escolar y analfabetos. *Los hombres más cultos saben que son mejor pagados en las provincias de Santa Fe y Córdoba, y no van ya a Tucumán.*(p.3)

La cosecha de caña en la provincia de Tucumán representó desde comienzos de siglo XX, un recurso laboral para los pobladores rurales de los departamentos aledaños en Santiago del Estero. A partir de la década del cuarenta, y por iniciativa de políticas de fomento a la actividad azucarera, se produjeron importantes modificaciones en las relaciones laborales del sector rural, traducidas en convenios colectivos de trabajo, pago de salarios en efectivo, y aportes jubilatorios (Forni et.al, 1991).

Sin embargo, los beneficios que alcanzaban al trabajador rural no impactó sobre los asalariados temporarios del surco (Campi y Bravo, 2022) como tampoco lograba mitigar el carácter forzado del trabajo de cosecha, tarea que se realiza a la intemperie soportando temperaturas muy bajas en el invierno, y extremas en el verano, y que demandan gran esfuerzo físico.

Norma Giarraca et.al. (2001) describió a la cosecha manual como una tarea dura, organizada por cuadrillas en la que participaban, hermanos, esposas, e inclusive los y las hijas. Si bien, en los primeros relatos, el trabajo de las mujeres es señalado por los entrevistados como una participación secundaria que complementaba y ampliaba la producción, o bien asistía en tareas de alimentación y limpieza, las sucesivas entrevistas y posteriores lecturas (De Arce, 2016; Vignoli et.al, 2022) fueron demostrando que las mujeres tenían participación activa como cosecheras y jefas de cuadrillas.

Al llegar el período de cosecha en los meses de mayo, las medianas y pequeñas explotaciones cañeras, que no lograban autoabastecerse con el trabajo de los propios miembros de la familia, contrataban jornaleros foráneos para las tareas corte, despunte y carga. A través de visitas personales casa por casa, o bien por medio de correspondencia, se daba a conocer el comienzo de la cosecha.

Las condiciones de contratación variaban las distintas temporadas. La regla general, suponía el ofrecimiento de hospedaje para el jefe de cuadrilla y el resto de su familia, en conventillos o galpones, o ranchos precarios más cercanos a las plantaciones, como estrategia para evitar las prolongadas distancias. En algunos casos, los traslados

formaban parte de estos arreglos, aunque no era lo más común. Es así, que sobre las familias recaía la carga de sus enseres y alimentos para su estadía en las fincas.

Iniciado el período de corte, el capataz realizaba la división de los surcos en partes iguales entre las cuadrillas. Las jornadas laborales comenzaban –según cada grupo de trabajadores- entre las tres y cinco de la mañana. Frente al surco, los y las obreras, avanzaban en línea recta, realizando cortes al ras del suelo, pelando y amontonando la caña, que posteriormente era recogida por el tractorista, quien se ocupaba del traslado hacia los ingenios. Cada carga rondaba entre los 2500 y 3000 kilogramos que, dependiendo del número de trabajadores por cuadrilla, o la velocidad en la tarea, lograban acumular a diario. Por cada carga, el tractorista entregaba al jefe de cuadrilla un vale por equis cantidad de toneladas, como comprobante de su producción. El pago se realizaba por quincena, los días 5 y 20 de cada mes.

Al finalizar la temporada, las familias retornaban a Río Hondo para emplearse los períodos interzafra en otras actividades productivas, en algunos casos vinculadas a las tareas agrarias dentro y fuera de la provincia, como también en la industria del turismo en la costa bonaerense, pero particularmente, en la ciudad de Mar del Plata.

La consulta de fuentes secundarias, indican que durante la década del sesenta el modelo azucarero tucumano evidencia fuertes dificultades para sostener el liderazgo construido por algo más de medio siglo. El acceso al crédito disponible durante el peronismo, que ofició de auxilio a la industria, no priorizó la capitalización y modernización del proceso productivo (Gilbal Blacha, 1999). En síntesis, los bajos niveles de productividad como resultado de un sistema tradicional y vetusto, condujeron a una pérdida relativa del valor del salario y a la merma en la contratación de mano de obra (Giarraca et al 2001; de Arce 2016; Gainard, 2011), lo que condujo a un cambio en las dinámicas migratorias de la población de Río Hondo. Así retrataba el diario El Liberal los resultados parciales del censo de población de 1970 para Río Hondo y señalaba que *Una triste verdad sobre el éxodo que azota a esta zona, se refleja en que nada menos que 2041 viviendas se hallaron deshabitadas*²

Desde su fundación en el año 1954, Las Termas de Río Hondo, el conglomerado urbano más importante del departamento, desarrollaba un polo hotelero gastronómico en clara expansión, sentando las bases de uno de los destinos turísticos más importantes del país.

² El Liberal, octubre de 1970 AGREGAR PAG.

Conforme la ciudad crecía, los pobladores de zonas rurales cercanas, se empleaban los meses de invierno como mucamas, mozos, cocineros, en hoteles y restaurantes. Las grandes plazas hoteleras ofrecían en temporadas invernales, la oportunidad de aprender otras destrezas laborales, propias del mundo urbano. Por lo tanto, algunos trabajadores abandonaron la cosecha en las plantaciones, para emplearse en hoteles y restaurantes de Las Termas, habilitando un sistema de “capacitación” en servicios turísticos (Forni et.al, 1991).

Floreo Forni fue quien tempranamente advirtió una conexión entre los mercados de trabajo de la ciudad de Las Termas de Río Hondo y Mar del Plata, asociados a las actividades de sus centros turísticos, tanto invernales como veraniegos. La ciudad de Mar del Plata fue desde fines de siglo XIX un bastión exclusivo para la élite porteña, caracterizada por conductas y sofisticadas prácticas de consumo. Villas residenciales, hoteles de categoría y una oferta gastronómica de altísima especialización (Torre y Pastoriza, 2020) componían el escenario singular de las clases más opulentas. La masividad turística comenzaba a manifestarse a partir de la década del cuarenta, cuando casi 400.000 vacacionantes llegaron a la ciudad. Ese índice alcanzaría el millón en la década posterior, y 1.400.000 para 1955 (Milanesio, 2014).

Los trabajadores veraneantes popularizaron nuevos hábitos de consumo, y lejos quedaron los excéntricos restaurantes y comedores. Este cambio supuso también una alteración en los requerimientos y capacidades valoradas para el trabajo (Garazi, 2021). De esta manera, la lógica aspiracional de vacaciones para los sectores populares, dialogan con el deseo de muchos trabajadores migrantes de incorporarse como mozos, mucamas y cocineros en los veranos marplatenses, estableciendo mercados de trabajos estacionales y complementarios.

Los estudios migratorios han dado centralidad a las redes sociales en los procesos de inserción laboral y ayuda material en el nuevo destino. Para el caso de las trabajadoras domésticas en Buenos Aires, Santiago Canevaro (2020) sostiene que la articulación de dichas redes, tienen implicancias distintas para trabajadoras y empleadores. Las trabajadoras movilizan una serie de recursos que suponen obligaciones y comportamientos de la persona recomendada, mientras que los empleadores se valen de las mismas redes, atendiendo a determinados valores de clase, estéticos y morales.

Para nuestro caso de estudio, el arribo de un migrante a la ciudad de Mar del Plata, siempre supone la presencia de un contacto previo, que es la persona que recibe en el

lugar de destino y facilita su permanencia e integración. El anfitrión motiva, estimula, se hace cargo de los costos, socializa la información sobre eventuales “changas” o trabajos, enseña el oficio y pone a disposición los recursos. Y, en la mayoría de los casos, la casa del anfitrión se convierte en la primera residencia de los recién llegados.

Como lo ha mostrado Lomnitz (1975), en su trabajo sobre la Cerrada del Condor, en México, el trabajo cobra un sentido aglutinador. Reagrupa a los integrantes de las redes migratorias, no solo para aprender y compartir el oficio, si no a demás para hacer frente a las adversidades económicas del momento. Y como señaláramos anteriormente, el reagrupamiento familiar no va a estar dado únicamente por el trabajo, sino además por la residencia. Ceder la propia casa, algunos metros del terreno, o compartir los gastos de alquiler, son algunas de las formas.

En nuestro caso de estudio, los datos que se desprende de las entrevistas, advierten que la manera común de conseguir empleo en Mar del Plata, era a través de redes informales –conocidos, parientes, coprovincianos- con experiencia migratoria y laboral previa. Por otra parte, menos habitual, pero igualmente importante, eran las convocatorias abiertas realizadas a través del diario El Liberal de Santiago del Estero. Una primera instancia de trabajo en archivo en la hemeroteca de la biblioteca 9 de Julio, permitió recuperar algunas de las modalidades a través de la cual se realizaban dichas convocatorias. El diario El Liberal del día 19 de diciembre de 1967 en sus avisos clasificados se podía observar “NECESITO chica 13 a 15 años. Llevar a Mar del Plata, buen sueldo. Sarmiento 173”.

Conforme el período estival se acercaba, el rubro “Servicio doméstico” ofrecía empleo a por medio de los siguientes avisos:

“NECESITO buena cocinera para Mar del Plata, con referencias. Libertad 116”³.

“NECESITO Muchacha para llevar a Mar del Plata, todo pago, buen sueldo. p/Enero y Febrero. Tratar mueblería Plaza: Libertad 477”⁴

“NECESITO Muchacha para llevar a Mar del Plata en enero. Trata Avellaneda 411”⁵.

³ El Liberal, 21 de Octubre de 1970. Ilegible

⁴ El Liberal 30 de Diciembre de 1974. Página 10.

⁵ El Liberal 19 de Diciembre de 1974. Página 10

Un primer análisis, nos permiten advertir la segregación por género en tareas que suponemos a priori, corresponden al área doméstica.

Por su parte, este primer acercamiento al archivo, no permiten aún conocer si los anuncios clasificados, en otras ramas de actividad, iban destinados a trabajadores varones. De momento, las entrevistas a demuestran que en el caso de los hombres, la inserción al mercado de trabajo marplatense se producía a través de redes de contacto, amistad o paisanaje.

Reflexiones preliminares de un trabajo de campo en curso

El proceso de investigación que llevo adelante, como parte de mis tareas académicas como becaria doctoral, me permiten realizar algunas aproximaciones que detallo a continuación.

Históricamente las familias del departamento Río Hondo -en la provincia de Santiago del Estero, adoptaron las migraciones estacionales en la cosecha de caña de azúcar en Tucumán como parte del repertorio de estrategias de vida y reproducción de las familias. La crisis de la industria azucarera tucumana de mediados de los años sesenta, favoreció a un cambio en las dinámicas migratorias de esta población. La expansión del mercado turístico de Las Termas de Río Hondo, para la misma época y el crecimiento exponencial que vivía Mar del Plata, en la provincia de Buenos Aires, desde mediados del siglo anterior, dio paso a la complementariedad estacional entre ambos mercados, promoviendo la circulación laboral estacional y definitiva.

La migración definitiva, por su parte, habilitó otras relaciones laborales, ya no sujetas a las estacionalidad, sino al trabajo permanente. Por otro lado, y no menos importante, es que la desvinculación con el trabajo rural en la caña de azúcar, modificó las formas de inserción laboral, ya no como trabajadores de un conjunto, sino como trabajadores individuales.

El análisis de las distintas entrevistas a la luz de la teoría de las cadenas migratorias, brindan información valiosa para comprender el rol de las redes sociales en los procesos de movilidad e inserción laboral. En este sentido, las cadenas retratan los mecanismos y destrezas puestas al servicio de la llegada y permanencia de los trabajadores, en un primer momento como asalariados estacionales y luego permanentes.

Así, podemos afirmar que para el caso de estudio, el arribo de un migrante, siempre supone la presencia de un contacto previo, que es la persona que recibe en el lugar de destino y facilita su permanencia e integración, a quien llamamos anfitrión.

El primer tiempo, el nuevo migrante recientemente incorporado desarrollará vínculos con los familiares que lleven un tiempo en la ciudad, hasta lograr convertirse en un obrero más. Es en ese momento es cuando cambia el sentido de la reciprocidad y deberá responder por las atenciones recibidas desde su llegada, pero además se convertirá en un nuevo contacto en la ciudad, para seguir sumando nuevos migrantes a la cadena. Por su parte, la desvinculación total con el lugar de origen, puede provocar un desgaste en las relaciones familiares y desencadenar tensiones mayores.

Por otra parte, las redes de solidaridad hacia el interior de los grupos familiares en el lugar de origen son de vital importancia, ya que aquellas personas con hijos deberán contar con el apoyo de quienes quedarán al cuidado de los niños (abuelas, tías, hermanas, etc.) Así, el arribo de los migrantes menores de edad que no puedan emplearse formalmente en el mercado laboral, llegarán a la ciudad con el propósito de colaborar en el cuidado de los hijos de migrantes ya establecidos en la ciudad.

Bibliografía

Barrios Cristaldo, C (2014) *Performatividad y representación fotográfica. Dimensiones para reflexionar sobre la producción de sentido a través de las imágenes* .Antítesis, vol. 7, núm. 13, enero-junio. Universidade Estadual de Londrina Londrina, Brasil. pp. 440-466.

Barthes, R. (2009) *La cámara lúcida*. Paidós. Barcelona

Bialet Massé. J. (1904) *Informe sobre el estado de las clases obreras en el interior de la República*. Tomo número. Buenos Aires.

Cajal, J. (2019) *Políticas turísticas y sus implicancias en el contexto social de Las Termas de Río Hondo en el período 2008.2018*. Tesis final de grado. Universidad Nacional de Santiago del Estero.

Campi, D y Bravo, M (1999) *La agroindustria azucarera argentina. Resumen historiográfico y fuentes*. América Latina En La Historia Económica, 6(11), 73-93

Canervaro, S. (2020) *Como de la familia: Afecto y desigualdad en el trabajo doméstico*. Prometeo libros. Buenos Aires.

Cassanello, C. (2018). *Migración, identidad y memoria: los Bolivianos en la Argentina (1970-2010)*. Universidad nacional de Quilmes. Bernal, Buenos Aires.

Castel, R. (1997). *La metamorfosis de la cuestión social* . Buenos Aires: Paidós.

- Cosse, I. (2006), *Estigmas de nacimiento. Peronismo y orden familiar, 1946-1955* . Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica.
- Crenshaw, K. (1989). *Demarginalizing the intersection of race and sex: A black feminist critique of antidiscrimination doctrine, feminist theory and antiracist politics*. U. Chi. Legal F., 139.
- Cutuli, R. (2019). *Del trabajo a la casa... Trabajo, mujeres y precarización laboral en la industria pesquera marplatense (1990-2010)* . Mar del Plata: Eudem.
- De Arce, A. (2016) *Mujeres, familia y trabajo. Chacra, caña y algodón en la Argentina (1930-1960)*. Universidad Nacional de Quilmes Editorial. Bernal, Argentina.
- Devoto, F. (2009) *Historia de la Inmigración en la Argentina* (3° Ed.), Buenos Aires: Ed. Sudamericana.
- Forni, F., Benencia, R. y Neiman, G. (1991). *Estrategias de hogares rurales en Santiago del Estero. Mercado de trabajo, reproducción y migraciones* . Buenos Aires: CEAL.
- Fraser, R. (1993) *La Historia Oral como historia desde abajo* . Marcial Pons.
- Gainard R. (1993) *Una especulación tropical en crisis: las plantaciones de caña de azúcar en Tucumán (Argentina)*. Travesía n°13. San Miguel de Tucumán. Facultad de Ciencias Económicas. UNT
- Garazi, D. (2018). *Trabajo, género y servicios: Experiencias y representaciones del trabajo en la hotelería Mar del Plata, segunda mitad del siglo XX* (Tesis Doctoral). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal.
- Garazi, D. (2021) *Hacer la temporada": mujeres y hombres de Santiago del Estero en el mercado de trabajo del turismo marplatense (Argentina, segunda mitad del siglo XX)*. Tranhumante. Revista Americana de Historia Social.
- Gentili, A. (2016) *Veladuras. El trabajo doméstico como destino de niñas y jóvenes en la narrativa judicial de los años sesenta (Córdoba, 1957-1974)*, Jornadas Crimen y Sociedad. Diez años de estudios sobre policía, delito y justicia en perspectiva histórica.
- Giarraca, N; Bidoseca, K y Mariotti, D. (2001) *Trabajo, migraciones e identidades en tránsito: los zafros en la actividad cañera tucumana*. CLACSO. Buenos Aires
- Girbal Blacha, N. (1999) *Economía azucarera tucumana y créditos en tiempo de peronismo 1946-1955*. Una historia de conflicto y compensaciones. Anuario IEHS 14.
- Girbal Blacha, N. (2022) *La Argentina rural en clave nacional. Entre la agroindustria y la explotación forestal (1880-1960)*. Revista de História Comparada - Programa de Pós-Graduação em História Comparada-UFRJ
- Hochschild, A. (2008). *La mercantilización de la vida íntima. Apuntes de la casa y el trabajo* . Buenos Aires: Katz.
- Lacabana, M. (1997) *Mar del Plata en Transición. Mercado de Trabajo Local y Estrategias Familiares*. Facultad de Ciencias Económicas y Sociales. Grupos de

Estudio de Trabajo Centro de Investigaciones Económicas. Universidad Nacional de Mar del Plata.

Lomnitz, L. (1975) *Cómo sobreviven los marginados*. Siglo XXI Editoriales. México

Magliano, M. J. (2015). *Interseccionalidad y migraciones: Potencialidades y desafíos* . Revista Estudios Feministas, 23(3), 691–712.

Maldonado, N. (2018) *El Entramado Migratorio. Redes de Contención y Territorialidad: un estudio acerca de las Cadenas Migratorias Santiago del Estero-Mar del Plata*. Tesis de Licenciatura en Sociología: UNSE.

Marcus, George. (2001) *Etnografía en/del sistema mundo. El surgimiento de la etnografía multilocal*. Alteridades, vol. 11. Universidad Autónoma Metropolitana Unidad México

Massey, D. et.al (1998). *Worlds in motion: Understanding international migration at the end of the millennium* . Oxford: Clarendon Press

Milanesio, N. (2014) *Cuando los trabajadores salieron de compras. Nuevos consumidores, publicidad y cambio cultural en el primer peronismo*. Siglo XXI Editores.

Moulier-Boutang, Y. (2006). *De la esclavitud al trabajo asalariado* (Vol. 45). Madrid: Ediciones Akal.

Osatinsky, A. (2012) Estructura productiva, actividad azucarera y mercado de trabajo en Tucumán 1930-1970. *Revista de Historia Americana y Argentina*, n° 47, 2012, Mendoza (Argentina)

Pastoriza, E. (2020). *Mar del Plata. Un sueño de los argentinos*. Buenos Aires. Edhasa.

Pastoriza, E., & Torre, J. C. (1999). Mar del Plata, un sueño de los Argentinos. En F. Devoto & M. Madero, *Historia de la vida privada en la Argentina...* Buenos Aires: Taurus.

Pedone, C. (2006). *Estrategias migratorias y poder: Tú siempre jalas a los tuyos* . Quito: Editorial Abya Yala.

Rodríguez Enríquez, C. (2015) *Economía feminista y economía del cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad*. Nuso n°256

Sassen, S. (2003). *Contrageografías de la globalización Género y ciudadanía en los circuitos*

Sautu, R. et. al (1999) *El método biográfico. La reconstrucción de la sociedad a partir del testimonio de los actores*. Editorial Belgrano.

Tasso, A. (2011). *La sequía de 1937 en Santiago del Estero. Antecedentes y consecuencias de un acontecimiento ambiental* . Trabajo y sociedad, 15(17), 17-39.

Tasso, A., & Zurita, C. (2013). *Aves de paso. Los trabajadores estacionales de Santiago del Estero* . Trabajo y sociedad, (21), 33–47.

Torre, J. C., & Pastoriza, E. (2002). La democratización del bienestar. En J. C. Torre, *Los años peronistas (1943-1955) : Vol. Tomo 8* . Buenos Aires: Sudamericana.

Torres, L (2018) *Trayectorias laborales y desigualdades. El caso de las empleadas del servicio doméstico de Santiago del Estero*. Revista Trabajo y Sociedad.

transfronterizos. Madrid: Traficantes de sueños.

Vignoli, M. et.al (2022) *Mujeres y feminismos. Historias de luchas en Tucumán (1966-2021)*. Colección Puntos de Fuga. Historia de las mujeres y estudios de género. Grupo Editor Universitario. Buenos Aires.

Villalta, C. (2012), *Entregas y secuestros. El rol del Estado en la apropiación de niños*. Buenos Aires, Editores del Puerto/ CELS.

Wallerstein, Immanuel (1998) *El moderno sistema mundial* . México DF: Siglo XXI.

Zelizer, V (2009). *La negociación de la intimidad*. Editorial Fondo de la Cultura Económica.

Zurita, C. (1983). *El servicio doméstico en Argentina: El caso de Santiago del Estero*. Instituto Central de Investigaciones Científicas, Universidad Católica de Santiago del Estero.

Zurita, C. (1999). *El trabajo en una sociedad tradicional. Estudios sobre Santiago del Estero*. Santiago del Estero: Ediciones CICYT-UNSE.

Otras fuentes consultadas

Diario El Liberal, Santiago del Estero

Redatam: Censo de Población y Vivienda 2010. INDEC. Santiago del Estero.